

Ahora, si he conseguido mi objeto, si he llegado á dar á mi traducción esa homogeneidad de estilo de que no es posible prescindir en una obra literaria, son cosas que dejo al juicio de las personas doctas, que pulsando las dificultades de la empresa, verán con benevolencia los defectos en que haya incurrido. Por lo demas, me creeré suficientemente recompensado, si logro atraer la atención de nuestros jóvenes literatos al estudio de los clásicos antiguos, cuyas bellezas imperecederas, que sirven de ropaje á las más altas lecciones filosóficas, contribuyen á inspirar esas grandes virtudes que tanto admiramos en la antigüedad, y que tanto se necesitan en una época en que parece descender más y más el nivel moral, á impulsos de sistemas desastrosos que olvidan lo que hay trascendental en el hombre, sus destinos como criatura inteligente y libre. Mucho celebraré que plumas mejor cortadas que la mía vengan más tarde á enriquecer nuestra literatura, con nuevos ensayos de traducciones de un poeta que no se puede leer sin sentirse atraído por el amor y el respeto, pues como dice, hablando de él y de Lucrecio, el autor que tantas veces he citado: (1) *Il n'y a point de poëtes dans l'antiquité, qui par la noble passion du bien public, aient mieux mérité de la posterité.*

(1) Perreau.

SÁTIRAS DE PERSIO.



PROLOGUS.

— — — — —

NEC fonte labra prolii caballino,
Neque in bicipiti somniasse Parnasso
Memini, ut repente sic poeta prodirem :
Heliconiadasque pallidamque Pirenen
Illis relinquo, quorum imagines lambunt
Hederæ sequaces. Ipse semipaganus
Ad sacra vatum carmen affero nostrum.



PRÓLOGO.

— — — — —

DEL alado corcel nunca á la fuente
He acercado mis labios, ¹ ni recuerdo
Sobre la doble cima del Parnaso
Haber soñado para alzarme luego
Hecho poeta. ² De Helicon las hijas,
La pálida Pirene ³ á aquellos dejo
Cuyas efigies la flexible yedra
Acaricia. Tambien traigo mis versos,
Aunque semipagano, de los vates
Al templo sacro. ⁴ ¿ Quién consigue diestro

PROLOGUS.

QUIS expedit psittaco suum XAIPE,
Picasque docuit verba nostra conari?
(Corvos quis olim concavum salutare?)
Magister artis ingenique largitor
Venter, negatas artifex sequi voces.
Quod si dolosi spes refulserit nummi,
Corvos poetas et poetrias pīcas
Cantare credas Pegaseium melos.



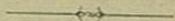
PRÓLOGO.

La lengua desatar del papagayo?
Á las urracas el humano acento
¿Quién enseñó á imitar? ¿Quién su saludo
Ronco al cuervo decir hizo otro tiempo?⁵
El hambre sólo, preceptora sabia,
Que logra dar el arte y el ingenio
Para imitar las voces que ha negado
Naturaleza. Que por un momento
De una falaz moneda la esperanza
Brille, y oirás de urracas y de cuervos,
Trasformados poetas, la voz ruda
Sonar cual suena canto pegaseo.⁶





SATIRA PRIMA.



In Scriptores Ineptos.



OCURAS hominum! o quantum est in rebus inane!

—Quis leget hæc?

—Min' tu istud ais?

—Nemo hercule.

—Nemo?

—Vel duo, vel nemo. Turpe et miserabile.

—Quare?

(v. 3).



SÁTIRA PRIMERA.



Contra los malos Escritores. ¹



¡OH necio afan! ¡oh vanidad humana!

—¿Quién esto leerá? ²

—¿Hablas conmigo?

—Nadie á fe mía.

—¿Nadie?

—Cosa es llana.

Dos ó nadie quizás. ¡Hado enemigo!

—Pero ¿por qué? ¿Tal vez Polidamante

Ne mihi Polidamas et Troiades Labeonem
Prætulerint? nugæ. Non, si quid turbida Roma
Elevet, accedas, examenve improbum in ista
Castiges trutina; nec te quæsiveris extra.
Nam Romæ quis non....? Ah, si fas dicere....! Sed fas,
Tunc, quum ad canitiem et nostrum istud vivere triste
Adspexi, et nucibus facimus quæcumque relictis;
Quum sapimus patruos: tunc.... tunc.... ignoscite.

—Nolo.

—Quid faciam?... sed sum petulanti splene cachinno.
Scribimus inclusi, numeros ille, hic pede liber,
Grande aliquid, quod pulmo animæ prælargus anhelet.
Scilicet hæc populo, pexusque, togaque recenti,
Et natalitia tandem cum sardonyche albus,
Sede leges celsa, liquido quum plasmate guttur
Mobile collueris, patranti fractus oculo.
Hic neque more probo videas, neque voce serena,
Ingentes trepidare Titos, quum carmina lumbum
Intrant, et tremulo scalpuntur ubi intima versu.

(v. 21).

Y las troyanas³ quieren á un castigo
Someterme, poniendo por delante
Á Labeon? * ; Simplezas ! Si insensata
Llegas á ver la turba que inconstante
De la virtud el mérito maltrata,
No accedas, nó, ni su torcido exámen
Quieras rectificar; cauto quilata
Tu propio juicio en tí, sordo al vejámen
Y á la alabanza. Porque ¿Quién en Roma?...
; Ah si pudiera hablar ! Mas mi dictámen
¿Por qué omitir? Si en derredor asoma
Tanta puerilidad, tanta miseria
Cuando el tiempo á la edad las fuerzas doma ;
Si de una correccion áspera y seria
Sentimos ya necesidad ingente,
Entónces....⁵ Pero ¿puedo esa materia....?
; Oh ! perdonad.....

—No tal.

—¿Quién lo consiente?

Mas ya el bazo revientame la risa.⁶
—Verso, ó prosa á la par grandilocuente
Nos encerramos á escribir....⁷—Y á guisa
De convidado vas con nueva toga,
Peinado, y en tu dedo se divisa
Del natal la sortija. Ya te ahoga
La emocion; mas sentado en alta sillá
Tu obra recitas que el laurel se arroga,
Mientras limpias la voz con mielecilla
Que el pecho ablanda y los ojillos mueves
Con lánguida dulzura á maravilla.⁸
; Cómo á la turba lúbrica conmueves !

Tun', vetule, auriculis alienis colligis escas?
 Auriculis, quibus et dicas, cute perditus, ohe?
 — Quo didicisse, nisi hoc fermentum, et quæ semel intus
 Innata est, rupto jecore exierit caprificus?
 — En pallor seniumque! o mores! usque adeone
 Scire tuum nihil est, nisi te scire hoc sciat alter?
 — At pulchrum est digito monstrari, et dicier, *hic est!*
 Ten' cirratorum centum dictata fuisse
 Pro nihilo pendas?....

— Ecce inter pocula quærunt
 Romulidæ saturi, quid dia poemata narrent.
 Hic aliquis, cui circum humeros hyacinthina læna est
 Rancidulum quiddam balba de nare locutus,

(v. 33).

¡ Cómo tu verso provocante llega,
 Imprime sus imágenes alevés
 Y á su torpe capricho nada niega!
 ¿ Y juzgas, insensato, noble oficio
 Pábulo dar á muchedumbre ciega,
 Hasta que ya apurado el artificio
 Te interrumpes tú mismo y gritas ¡ basta!
 Traspasando los límites del vicio?
 — ¿ Y á qué fin el saber sus fuerzas gasta,
 Si lo que se ha aprendido no revienta
 Como revienta fermentada pasta,
 Ó cual silvestre higuera corpulenta
 Que abre la tierra al arraigar?
 — ¿ Por eso,
 ¡ Oh costumbres! tu frente macilenta
 De vejez prematura en el exceso
 Se inclina sin vigor? ¿ Nada es tu ciencia
 Si otro no siente de tu ciencia el peso?
 — Pero es bueno que noten tu presencia
 Y digan: *Este es!* ¿ Tienes por nada
 Que á juvenil y noble concurrencia
 Dicten tus obras?

— Ved, embriagada
 De Rómulo la prole⁹ entre la fiesta
 Versos pretende oír alborotada.
 Un quidam se levanta; descompuesta
 Cuelga del hombro la revuelta capa
 De violado color; ¹⁰ luego se apresta,
 Tras excusa nasal que se le escapa,
 Á recitar con dulzarrón acento
 Alguna flébil narración que atrapa

Phylidas, Hypsipylas vatum et plorabile si quid,
 Eliquat, et tenero supplantat verba palato.
 Assensere viri: nunc non cinis ille poetae
 Felix! non levior cippus nunc imprimit ossa?
 Laudant convivæ: nunc non e manibus illis,
 Nunc non e tumulo fortunataque favilla
 Nascentur violæ?

— Rides, ait, et nimis unciis

Naribus indulges. An erit, qui velle recuset
 Os populi meruisse; et cedro digna locutus,
 Linqere nec scombros metuentia carmina, nec thus?
 — Quisquis es, o modo quem ex adverso dicere feci,
 Non ego, quum scribo, si forte quid aptius exit,
 (Quando hæc rara avis est) si quid tamen aptius exit,
 Laudari metuum; neque enim mihi cornea fibra est.
 Sed recti finemque extremumque esse recuso
 EUGE tuum et BELLE. Nam BELLE hoc excute totum:
 Quid non intus habet? non hic est Ilias Atti
 Ebria veratro? non, si qua elegidia crudi
 Dictarunt proceres? non, quidquid denique lectis
 Scribitur in citreis? Calidum scis ponere sumen;
 Scis comitem horridulum trita donare lacerna:

(v. 54).

De Filis, de Hipsipile ú otras ciento. 11

Todos aplauden. ¡ Oh feliz poeta!
 ¿ No oprime su ceniza un monumento
 Ya más ligero, ni su sombra inquieta
 Con homenaje tal se satisface
 Brotando de su tumba la violeta?

— Te burlas, se dirá, porque te place
 Tu inspiracion seguir: pero ¿ hay acaso
 Quien el sufragio público rechace,

Y no quiera por huella de su paso
 Un poema dejar que alce atrevido
 El vuelo hasta la cumbre del Parnaso?

— Presta, quien quier que seas, el oído
 Ya que te finjo hablar: si por ventura,
 Lo que muy rara vez ha sucedido,

Algo mi genio al escribir madura
 Más regular, no creas que yo tema
 La alabanza, que no es de piedra dura

Mi corazon; mas que la ley suprema
 Sea del gusto el férvido entusiasmo
 Que te hace exclamar ¡ belleza extrema!

Es lo que niego y negaré. ¿ Ese pasmo
 Comprendes lo que expresa y significa?
 De Accio á la *Iliada* ¹² ríndese ¡ sarcasmo!

De eléboro, aturdida; se dedica
 Á los pobres versillos que indigesto
 El prócer ha dictado, y justifica

Cuanto en hora menguada se ha compuesto
 En un lecho de cidro, ¹³ Delicado
 Manjar sabes tener siempre dispuesto;

Un manto sabes regalar usado

Et, verum, inquis, amo; verum mihi dicite de me.
 Quí pote? Vis dicam? nugaris, quum tibi, calve,
 Pinguis aqualiculus propenso sesquipede extet!
 O Jane, á tergo quem nulla ciconia pinsit,
 Nec manus aurículas imitata est mobilis altas,
 Nec linguæ, quantum sitiát canis Appula, tantum!
 Vos, o patricius sanguis, quos vivere fas est
 Occipiti cæco, posticæ occurrite sannæ.
 —Quis populi sermo est?

— Quis enim, nisi carmina molli

Nunc demum numero fluere, ut per læve severos
 Effundat junctura unguis? Scit tendere versum
 Non secus, ac si oculo rubricam dirigat uno.
 Sive opus in mores, in luxum, in prandia regum
 Dicere, res grandes nostro dat Musa poetæ.
 ECCE modo heroas sensus afferre videmus
 Nugari solitos græce, nec pñere lucum

(v. 70).

Á tu grosero camarada, y luego
 Le dices con acento resignado:
 “Cuéntame la verdad” ¿La verdad? ¡Ciego!
 ¿Qué te puede decir? ¿Saberla quieres?
 Á complacer ya voy tu humilde ruego.
 En componer versillos no te esmeres,
 Que tu escaso chirúmen se sofoca
 En la redonda mole á que te adhieres. 14
 ¡Oh Jano, á quien la espalda jamas toca
 La punzante cigüeña, á quien no ofende
 Mano que finge orejas y provoca
 Tu vanidad, ni lengua que descende
 Más que de can sediento! 15 Noble raza,
 Si no ves por detras quién te sorprende,
 Los medios de evitar la burla traza.
 — Pero ¿qué dice el pueblo?

— ¿Qué diría

Sino que nadie en cuanto el mundo abraza
 Verso tan fácil fabricar sabría
 Que uña sutil su trabazon no encuentra?
 Él los tiende con sabia simetría,
 Lo mismo que el artífice concentra
 De un ojo la atencion sobre la raya
 Que tira diestro. En los dominios entra
 De los géneros todos, todo ensaya:
 La comedia, la sátira en que el lujo
 De los reyes censura; y no desmaya;
 Y siempre de la musa el alto influjo
 Le inspira grandes cosas. Ved cual llega
 Tropa imberbe, que al héroe presta el flujo
 De su locuela audaz, y que á la griega

Artifices, nec rus saturum laudare : "UBI corbes,
 Et focus, et porci, et fumosa Palilia fœno ;
 UNDE Remus, sulcoque terens dentalia, Quinti,
 Quem trepida ante boves dictatorem induit uxor,
 Et tua aratra domum lictor tulit." Euge, poeta.
 Est nunc *Briseis* quem venosus liber Acci,
 Sunt quos Pacuviusque et verrucosa moretur
Antiopa, "ærumnis cor luctificabile fulta."
 Hos pueris monitus patres infundere lippos
 Quum videas, quærisne unde hæc sartago loquendi
 Venerit in linguas, unde istud dedecus, in quo
 Trossulus exsultat tibi per subsellia lævis ?
 NILNE pudet, capiti non posse pericula cano
 Pellere, quin tepidum hoc optes audire DECENTER ?
 Fur es, ait Pedio. Pedius quid ? crimina rasis
 Librat in antithetis : doctas posuisse figuras

(v. 86).

Sabe disparatar, si bien ignora
 Pintar el bosque y la florida vega, 16
 Y el cesto y el hogar do quieto mora
 El rollizo lechon, la humosa fiesta
 Que ya á Páles la gente labradora
 Para solemnizar tiene dispuesta: 17
 Y el origen de Remo, sin que olvide,
 Oh Cincinato, tu actitud modesta
 Cuando tu esposa apresurada impide
 El surco terminar, pues te ha pasado
 La toga dictatoria miétras pide
 Y á tu casa el lictor lleva el arado. 18
 ¡ Salve mil veces, ¡oh ! salve, poeta !
 Hay quien ve con placer el libro hinchado
 De la *Briseida* de Accio, 19 que respeta
 A Pacuvio y su *Antiopé* granujosa, 20
 "Corazon que en las lágrimas vegeta." 21
 Y cuando ves la senda tortuosa
 Que padres ciegos á su tierna prole
 Obligan á seguir, ¿ cuestion ociosa
 No es buscar el origen de esa mole
 De palabras absurdas que á la lengua
 La más profunda corrupcion dejóle,
 Y que alabando con furor ¡ oh mengua !
 Algun insustancial barbilampiño
 Del teatro en los bancos se deslengua ? 22
 ¿ No te avergüenza acaso, como un niño,
 Si al anciano defiendes, sobre todo,
 De un elogio buscar el torpe aliño ?
 "Eres, Pedio, un ladron." 23 ¿ Y de qué modo
 Contesta Pedio ? Antítesis limada,

Laudatur: bellum hoc. Hoc bellum! an Romule ceves?
 Men' moveat quippe, et, cantet si naufragus, assem
 Protulerim? Cantas, quum fracta te in trabe pictum
 Ex humero portes. Verum, nec nocte paratum
 Plorabit, qui me volet incurvasse querela.
 —Sed numeris decor est et junctura addita crudis.
 —Claudere sic versum didicit: "Berecynthius Attin,"
 Et qui: "Ceruleum dirimebat Nerea Delphin;"
 Sic: "Costam longo subduximus Apennino."
 —ARMA VIRUM, nonne hoc spumosum et cortice pingui?
 —Ut ramale vetus prægrandi subere coctum.
 Quidnam igitur tenerum, et laxa cervice legendum?
 "Torva Mimalloneis implerunt cornua bombis,
 Et raptum vitulo caput ablatura superbo
 Bassaris, et lincem Mænas flexura corimbis,

(v. 101).

Figura docta, musical periodo.
 Y "esto es muy bello" grita entusiasmada
 La imbécil multitud. ¿Conque es muy bello?
 ; Descendencia del héroe degradada! ²⁴
 ¿ Un náufrago infelice, dudas de ello,
 Puede moverme con melifluo canto
 Y hacerme darle un as? ¿ Cantas, y al cuello
 Llevas el cuadro que me inspira espanto? ²⁵
 La verdad, nada más, nos enternece;
 No de una noche el preparado llanto. ²⁶
 —Mas la antigua rudeza se ennoblece
 Con nueva gracia y elegante giro.
 —El final de este verso lo encarece:
Atis el berecintio, ²⁷ y *El zafiro*
Líquido que el delfin raudo surcaba, ²⁸
 Y *La larga costilla que de un tiro*
Al Apennino nuestro brazo hurtaba. ²⁹
 —¿ Por ventura no encuentras ampuloso
 Y de corteza por extremo brava
Las armas y el varon? ³⁰

—Como el añoso
 Alcornoque, cuyo árido ramaje
 Muestra del tiempo el paso desastroso.
 ¿ No quieres que te ofrezca de linaje
 Tierno al exceso versos que se lean
 Con sumisa cerviz? Oye un pasaje: ³¹
Ya las bacantes ebrias clamorean
Su voz llenando la trompeta ronca;
Los ojos de la Ménade chispean:
Del soberbio becerro ya destronca
La cabeza; con yedras al lince ata,

Evion ingeminat : reparabilis adsonat Echo. ”
 HÆC fierent, si testiculi vena ulla paterni
 Viveret in nobis? summa delumbe saliva
 Hoc natat in labris, et in udo est *Menas et Attin*,
 Nec plutum cædit, nec demorsos sapit ungues.
 — Sed quid opus teneras mordaci radere vero
 Auriculas? vide, sis, ne majorum tibi forte
 Limina frigescant : sonat hic de nare canina
 Littera.

— Per me equidem sint omnia protinus alba :
 Nil moror. Euge, omnes, omnes bene miræ eritis res.
 Hoc iuvat ; Hic, inquis, veto quisquam faxit oletum.
 Pinge duos angues : pueri, saçer est locus ; extra
 Mejite : discedo. Secuit Lucilius urbem,
 Te, Lupe ; te, Muti ; et genuinum fregit in illis :
 Omne vafer vitium ridenti Flaccus amico
 Tangit, et admissus circum præcordia ludit,
 Callidus excusso populum suspendere naso :
 Men? mutire nefas, nec clam, nec cum scrobe ?

— Nusquam.
 (v. 119).

Y Eco su grito reproduce bronca. ³²
 ¿ Desbordárase así tal catarata
 De desatinos si el viril aliento
 Del padre fuera con su prole ingrata ?
 Desnuda de vigor y de ardimiento
 Nace esa musa y en el labio espira,
 En donde vagan faltos de alimento
Atis y la Bacante, ³³ que esa lira
 Ni rompe con su peso el escritorio
 Ni de las uñas al morder se inspira.
 — Mas ¿ qué te importa el vicio hacer notorio
 Y ofender imprudente las orejas
 Delicadas de frívolo auditorio ?
 Que cuando así te burlas y aconsejas,
 Al perro excitas ³⁴ que irritado ladra
 Y del palacio espléndido te alejas.
 — Pero todo está bien ; nada taladra
 De pena el corazon ; absorto y ledo
 Todo lo miro blanco. ¿ Así te cuadra ?
 Dices : “ Aquí las inmundicias vedo. ”
 Pinta, pues, dos culebras y “ Es sagrado
 Este lugar ; no entréis. ” ³⁵ Ya retrocedo.
 Lucilio la ciudad ha destrozado ³⁶
 Y á Lupo como á Mucio no perdona
 Quedando á fuerza de morder cansado ;
 Los amigos se ríen y pregona
 Sus vicios todos el astuto Horacio ; ³⁷
 Burla sutil su intimidad sazona
 En medio de la plaza ó el palacio ;
 ¿ Y no podré chistar una palabra
 De un hoyo á sólas en el corto espacio ?

—Hic tamen infodiam : vidi, vidi ipse, libelle :
 Auriculas asini Mida rex habet. Hoc ego opertum,
 Hoc ridere meum, tam nil, nulla tibi vendo
 Iliade. Audaci quicumque afflate Cratino,
 Iratum Eupolidem prægrandi cum sene palles,
 Adspice et hæc, si forte aliquid decoctius audis.
 Inde vaporata lector mihi ferveat aure :
 Non hic, qui in crepidas Graiorum ludere gestit
 Sordidus, et lusco qui possit dicere, LUSCE ;
 Sese aliquem credens, Italo quod honore supinus
 Fregerit heminas Arreti ædilis iniquas :
 Nec qui abaco numeros et secto in pulvere metas
 Scit risisse vafer ; multum gaudere paratus,
 Si cynico barbam petulans nonaria vellat.
 His mane edictum, post prandia Callirhoen do.

(v. 134).



— ; Oh, no por cierto !
 — El labio deja que abra.
 Y tú, librillo, la verdad entierra :
 Mídas el rey, ³⁸ honda emoción me labra,
 Tiene orejas de asno, ¿ qué te aterra ?
 Yo, yo mismo lo vi ; y por la *Iliada*
 No cambio el gozo que esta risa encierra.
 Oh vosotros, cuya alma es inspirada
 Por el ingenio del audaz Cratino : ³⁹
 Que de Éupolis ⁴⁰ la voz sentís airada
 Y del anciano aquel grande y divino, ⁴¹
 Mirad aquí ; tal vez algo valioso
 Halléis también. El depurado tino
 De un lector busco serio y estudioso ;
 No quiero al miserable que se mofa
 De la sandalia griega ; ⁴² al que chistoso
 Halla si á un tuerto, tuerto le apostrofa ;
 Al edil que en Arezzo destruyera
 Falsa hemina y se juzga hombre de estofa ; ⁴³
 Al que objetos de risa considera
 El cálculo en la tabla y la figura
 En la arena trazada ; ⁴⁴ al que se altera
 De gozo al ver que cortesana impura
 Del cínico la barba, osada tira : ⁴⁵
 Á éstos en la mañana doy la usura ;
 Caliroe en la tarde los inspira. ⁴⁶